

# LA CIUDAD, CADA DÍA

Por ALFONSO ZAPATER

## DON JUAN REGULO PEREZ, EL PRIMER CATEDRÁTICO ESPAÑOL DE ESPERANTO

Pertenece también a la Academia de la Lengua Internacional, que tiene su sede en París

DIRIGE EN LA LAGUNA LA EDITORIAL "STAFETO", DONDE HA PUBLICADO SESENTA Y DOS LIBROS ESPERANTISTAS

Comenzaron las tareas del Veintiocho Congreso Nacional de Esperanto. Hubo misa y predicación en la lengua internacional. A las doce y media tuvo lugar el acto académico en el salón de sesiones del Palacio Provincial.

Los congresistas acudieron puntualmente. Entre ellos, el profesor de la Universidad de La Laguna (Canarias), don Juan Régulo Pérez, el primer catedrático español de esperanto.

--Sí, es la única cátedra de esperanto existente en España.

--¿Por qué no hay más?

--Depende de los profesores el que se cree o no. En La Laguna dio la coincidencia de que estaba yo y no hubo inconveniente en crear esta cátedra.

Hay un decreto de 1911, en virtud del cual se puede enseñar esperanto en colegios, institutos y universidades, siempre que exista un profesorado competente dentro de esta especialidad.

--El decreto está en vigor. Por eso mismo se enseña también esperanto en Madrid y Barcelona. Aunque ha sido en La Laguna donde se ha creado, por vez primera, una cátedra dedicada al idioma internacional.

Uno de los congresistas, momentos antes de que llegara el profesor Régulo Pérez, nos lo había advertido:

--Fue la monarquía de Alfonso XIII el primer Gobierno que reconoció el esperanto.

El profesor Régulo Pérez, primer catedrático español de esta disciplina, nos habla de las particularidades de su cátedra:

--La enseñanza está dividida en dos cursos. Primero se estudian los principios fundamentales del idioma internacional. Después, el arte y literatura de esta misma lengua.

--¿Hay ya una historia del arte y literatura esperantistas?

--La hay, si consideramos que en nuestra biblioteca de Londres se agrupan más de treinta mil volúmenes escritos en esperanto.

--Profesor, usted también es escritor y editor esperantista.

--Sí, dirijo en La Laguna la editorial "Stafeto".

--¿Qué significa esta denominación?

--Tiene el valor del relevo olímpico. Hubo una editorial, en Budapest, que se vio obligada a cerrar. Yo recogí la antorcha.



Don Juan Régulo Pérez

--¿Cuántos libros ha editado hasta ahora?

--Sesenta y dos. Algunos de hasta seiscientas páginas. Y, desde luego, todos con más de cien.

--¿Todos de creación?

--Al menos, las tres cuartas partes.

Don Juan Régulo Pérez ha sido uno de los personajes más solicitados entre los asistentes al Veintiocho Congreso Nacional. Por suerte para nosotros, es un hombre campechano, pronto al diálogo.

--Contamos con una literatura que justifica por sí sola el estudio del esperanto. Vivimos un experimento que sólo tiene un antecedente en el latín, durante la Edad Media. Somos los portadores de una cultura de amplitud planetaria. Actualmente se editan libros en esperanto en todos los países. Lo importante es que estas palabras de espiritualidad se conviertan en conceptos, en ideas funcionando.

--Profesor, sabemos que usted es también miembro de la Academia de la Lengua Esperanto. ¿Qué es esta Academia?

--Una institución semejante a la Academia de la Lengua Española. Tiene el deber de velar por la pureza del idioma, al tiempo que le

cabe la responsabilidad de introducir nuevas raíces para expresar nuevos vocablos de carácter técnico y científico, según nos lo demandan nuestros tiempos y el progreso.

--¿Dónde radica la Academia de la Lengua Esperanto?

--¿En París?

--¿Con cuántos académicos cuenta?

--Con cuarenta y cinco, un tercio de los cuales se renueva cada tres años.

--¿Editan su correspondiente diccionario?

--Hay varios diccionarios de esperanto. Entre ellos, el oficial, editado por nuestra Academia de la Lengua, en el que figuran las raíces del idioma internacional.

--¿Cómo se eligieron estas raíces?

--Buscando preferentemente las de mayor internacionalidad. El doctor Zamenhof tuvo en cuenta esta circunstancia, de manera que el esperanto pudiera ser inteligible, sin apenas esfuerzos, a gentes que hablaban otras lenguas.

--¿Pero habrá unas raíces que proliferarán más que otras?

--Desde luego: las latinas y griegas. Las de cultura más evolucionada.

El profesor Régulo Pérez se extiende en disquisiciones. A veces da la impresión de que continúa en su cátedra. El primer catedrático español de esperanto está llevando a cabo una singular labor en pro del idioma internacional. Lo que en principio puede parecer un sueño idealista puede fracarse en realidad. Basta con intensificar estos mismos trabajos de divulgación.

Reproducción de un libro escrito